vinetur

Borgoña resiste el frenazo mundial del vino

El enoturismo y la reputación exportadora sostienen a Saona y Loira pese a la caída de cosechas y consumo

miércoles 20 de mayo de 2026



El mercado mundial del vino atraviesa una fase de frenazo por el clima y por las tensiones comerciales con Estados Unidos. La Organización Internacional de la Viña y el Vino, con sede en Dijon desde 2024, señala en su informe anual que las cosechas mundiales siguen en niveles bajos por tercer año seguido. El organismo atribuye esta situación a episodios de gel, sequía y lluvias intensas que han afectado a numerosos viñedos.

La OIV añade que la demanda también se ha resentido. El consumo mundial de vino bajó 2,7% en 2025 y las superficies vitícolas siguieron reduciéndose, con un descenso cercano al 1% en dos años. Los volúmenes intercambiados en el mundo cayeron 4,7%, mientras que el valor del comercio internacional del vino se mantuvo alto, aunque con un leve retroceso.

Francia conserva su puesto como primer exportador mundial en valor. Esa posición se apoya en el peso de sus denominaciones y en la demanda exterior de vinos reconocidos fuera del país. Entre las regiones que mantienen una base sólida figura Borgoña, que sigue vendiendo bien en los mercados internacionales pese al menor dinamismo del sector.

En Saona y Loira, uno de los departamentos clave del viñedo borgoñón, el Mâconnais y la Côte chalonnaise sostienen parte de esa actividad. Sus bodegas trabajan con una oferta diversa y con capacidad para adaptarse a cambios en el consumo y en los canales de venta. El territorio también gana peso por su patrimonio vitícola y cultural, que atrae a visitantes franceses y extranjeros.

El enoturismo se ha convertido además en una vía de trabajo para muchas explotaciones de la zona. Los profesionales buscan ampliar ingresos con visitas, catas y estancias ligadas al vino, al tiempo que ajustan su oferta a nuevas preferencias del mercado, entre ellas los vinos con bajo grado alcohólico o sin alcohol.

La presión climática y comercial obliga al sector a revisar sus estrategias, pero Borgoña mantiene una posición firme gracias a la reputación de sus vinos y al papel exportador de sus territorios más activos.